

Descifrando la Endocrinología en animales de compañía:

Una charla con Carlos Melián sobre Hipertiroidismo y Síndrome de Cushing

En el fascinante mundo de la medicina veterinaria, la endocrinología se erige como un pilar fundamental para el bienestar de nuestros pacientes. En esta entrevista, contamos con la presencia de Carlos Melián, Presidente del Comité Científico de VetPartners España y Profesor Asociado en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.



Carlos Melián

Doctor en Veterinaria
Acreditado AVEPA en
Medicina Interna

Con una trayectoria destacada en la investigación y la clínica, Carlos comparte su visión sobre dos de las condiciones endocrinas más relevantes en animales de compañía: el hipertiroidismo felino y el síndrome de Cushing canino. A través de una serie de preguntas técnicas, exploraremos los aspectos clave que todo veterinario debe conocer para ofrecer un diagnóstico y tratamiento efectivos en estos casos.

1) ¿Hay aspectos en común entre el hipertiroidismo felino y el síndrome de Cushing canino?

Las enfermedades endocrinas en animales de compañía generalmente tienen un origen neoplásico (como el hipertiroidismo felino y el síndrome de Cushing canino) o innumomediado (como el hipotiroidismo o la enfermedad de Addison). Por tanto, el hipertiroidismo felino y el síndrome de Cushing canino comparten el origen neoplásico y también que ocurren en animales mayores, si bien, en la mayor parte de los casos se trata de una neoplasia benigna como un adenoma tiroideo o un adenoma hipofisario.

2) ¿Qué signos clínicos nos deben llevar a una sospecha clínica de hipertiroidismo felino?

La presencia de pérdida de peso a pesar de un aumento del apetito en un gato mayor es característico de hipertiroidis-

mo. Una o ambas glándulas tiroideas estará aumentada de tamaño y puede ser palpable. Algunos resultados de las analíticas rutinarias nos puede hacer sospechar de hipertiroidismo como un aumento del número de glóbulos rojos o unas transaminasas elevadas.

En algunos casos, principalmente en fases iniciales, los síntomas pueden pasar desapercibidos. Para evitar que la enfermedad quede infradiagnosticada, es importante usar de forma rutinaria perfiles geriátricos felinos que incluyan la medición de T4, incluso en gatos en los que existe una alta sospecha de hipertiroidismo.

3) ¿Qué pruebas diagnósticas consideras imprescindibles para diagnosticar el hipertiroidismo felino?

El diagnóstico se confirma mediante la medición de hormonas tiroideas. Un valor muy elevado de T4 total es suficiente para confirmar el diagnóstico de hipertiroidismo felino. Algunos gatos hipertiroides con hipertiroidismo leve o con enfermedades concurrentes pueden tener valores de T4 total dentro del rango, en la parte alta del rango normal. Si persiste la sospecha clínica de hipertiroidismo, en estos casos puede ser necesario repetir la medición de T4 total en unas semanas o hacer pruebas adicionales como la medición de TSH o T4 libre.

4) En términos de tratamiento, ¿cuáles son las opciones más efectivas para el manejo del hipertiroidismo felino?

Existen diferentes opciones de tratamiento eficaces para el manejo del hipertiroidismo felino que incluyen el yodo radioactivo, la extirpación de la glándula tiroidea afectada (tiroidectomía), una dieta con contenido reducido en yodo y finalmente el tratamiento médico con tiamazol (metimazol) que es el tratamiento más utilizado. La decisión de qué tratamiento utilizar se valora individualmente valorando las circunstancias de cada caso, las preferencias y posibilidades de cada tutor y las ventajas e inconvenientes de cada tipo de tratamiento. En gatos relativamente jóvenes y sin enfermedades concurrentes se suele proponer un tratamiento curativo como el yodo radioactivo o la tiroidectomía, mientras que en gatos de mayor edad o con enfermedades concurrentes se utiliza más un tratamiento médico para controlar la enfermedad.

5) ¿Qué implicaciones a largo plazo tiene el hipertiroidismo felino en cuanto a calidad de vida?

Si la enfermedad no se diagnostica y el hipertiroidismo persiste, a largo plazo el gato irá perdiendo peso progresivamente y pueden aparecer algunas complicaciones como hipertensión o cardiomiopatía hipertrófica.

El **síndrome de Cushing canino** es una enfermedad frecuente en perros mayores que puede ocasionar una gran variedad de síntomas y que se diagnostica habitualmente en los centros veterinarios especializados en la atención a animales de compañía.

6) ¿Cuándo hemos de sospechar de síndrome de Cushing en un perro?

Hay varios síntomas que motivan la consulta al veterinario en perros con síndrome de Cushing. Uno de ellos es la poliuria ya que los perros que padecen la enfermedad pierden la capacidad de concentrar la orina, producen más cantidad de orina y necesitan orinar con mayor frecuencia. Como consecuencia de esto, pueden comenzar a orinarse dentro de casa por las noches lo que puede suponer un problema para los tutores. Otros motivos de consulta frecuentes son la alopecia, el aumento de peso y el abdomen distendido. Esta enfermedad también produce un aumento de apetito. Algunos perros afectados



Imagen 1. Gata de 18 años con hipertiroidismo que presentaba vómitos, diarreas y pérdida de peso. En la exploración se palpó un nódulo tiroideo. En la imagen se aprecia una condición corporal baja y un pelo mal cuidado que es característico de hipertiroidismo.

piden o buscan comida continuamente lo que en ocasiones puede suponer un problema para los tutores.

7) ¿Cómo llegamos al diagnóstico del síndrome de Cushing?

El primer paso consiste en la identificación de signos clínicos característicos. Las pruebas rutinarias como hemograma, bioquímica y análisis de orina pueden reforzar la sospecha clínica. Finalmente el diagnóstico se confirma mediante pruebas hormonales como el test de supresión con dexametasona a dosis bajas, el test de estimulación con ACTH o el ratio urinario cortisol creatinina.

Existen varios tipos de síndrome de Cushing en el perro por lo que, tras confirmar el diagnóstico hemos de hacer la diferenciación del



Imagen 2. Gato de 19 años con pérdida de peso y debilidad extrema. La analítica confirmó el diagnóstico de hipertiroidismo y unos niveles bajos de potasio que contribuyen a la debilidad.



Imagen 3. Chihuahua de 11 años con síndrome de Cushing con polifagia y aumento de peso. En la imagen se aprecia distensión abdominal, alopecia, piel fina y seborrea.

tipo de Cushing para valorar las opciones de tratamiento de forma individual considerando el tipo de Cushing y la presencia de enfermedades concurrentes. Las pruebas que se utilizan para la diferenciación son el test de supresión con dexametasona a dosis bajas, el diagnóstico por imagen (ecografía o imagen avanzada como TAC o resonancia magnética) y, en menor medida, la medición de la concentración de ACTH.

8) ¿Cómo afecta a largo plazo el síndrome de Cushing a la salud de los perros que padecen esta enfermedad?

Los perros con síndrome de Cushing si no reciben tratamiento van padeciendo una debilidad muscular progresiva y también se debilita el sistema inmune por lo que estos animales tienen mayor predisposición a padecer infecciones urinarias o cutáneas. Estos animales también están predispuestos a desarrollar diabetes e hipertensión. Afortunadamente, el tratamiento permite mejorar tanto la calidad de vida como la esperanza de vida de los perros afectados.

9) ¿Cómo se trata el síndrome de Cushing en perros?

El tratamiento del síndrome de Cushing depende del tipo de Cushing. Si se trata de Cushing originado por una neoplasia adrenal el tratamiento ideal es la cirugía (adrenalectomía). Sin embargo, el tipo de Cushing más frecuente es de origen hipofisario y generalmente se trata médicamente con trilostano que es eficaz para disminuir los niveles de cortisol y para obtener una mejoría en los signos clínicos de la enfermedad.



Imagen 4. Bichón maltés de 8 años con síndrome de Cushing hipofisario que acude a consulta por aumento de apetito, aumento de peso y distensión abdominal. Hace más de 6 meses que bebe mucha agua y jadea continuamente.

10) ¿Cuáles son los avances más recientes en el tratamiento del hipertiroidismo felino y del síndrome de Cushing en perros?

Disponemos de nuevas formulaciones para el tratamiento de ambas enfermedades.

- Para el hipertiroidismo felino está disponible una nueva formulación de tiamazol (metimazol) con una concentración de 10 mg/ml que supone el doble de concentración con respecto a la formulación hasta ahora disponible de 5 mg/ml. Esta nueva presentación puede suponer una administración más cómoda del medicamento al dar un menor volumen para la misma dosis con respecto a la anterior formulación.
- Para el síndrome de Cushing la principal innovación terapéutica consiste en una nueva formulación de trilostano. Hasta ahora el trilostano se comercializaba en formato de cápsulas y de comprimidos, mientras que la nueva formulación está disponible en formato de solución. Existen dos concentraciones diferentes de esta solución de trilostano: 10 mg/ml y 50 mg/ml que vienen con 2 jeringas: una de 1 ml y otra de 5 ml. Esta formulación y estas presentaciones son muy útiles ya que permiten hacer pequeños ajustes de dosis de forma más precisa incluso en perros pequeños que requieran pequeños ajustes de dosis bajas.



Trilorale®

el primer trilostano en suspensión oral

Buenas noticias para los perros con síndrome de Cushing

Ver ficha
técnica
aquí



- Suspensión oral que permite **ajustar la dosis al máximo**
- Incluye **2 jeringas** en cada envase para obtener la **dosificación más precisa**

10 mg/ml
1ml/5 kg

Dosis:
2 mg/kg

50 mg/ml
1ml/25 kg

 **Axience**